

164341

Libros

A medio morir cantando

"A medio morir cantando. Trece testimonios de cesantes", por David Benavente (PREALC, 1985).

Una dueña de casa desarrolla su vocación de dirigente poblacional luego que su marido, obrero industrial, pierde el empleo. Un contador sobrevive gracias a trabajos temporales, en un clima de profunda inestabilidad, tras haberse desempeñado en una empresa que le otorgaba un nivel de ingresos sobre la base del cual se endeudó más de la cuenta. El vendedor de una confitería por espacio de largos años termina instalando en el living de su casa una modesta sala de taca-taca para los niños de su población, luego de ser despedido. Un técnico mecánico que vivió la mejor etapa de su vida en una empresa automotriz sobrelleva su cesantía a costa de actividades muy precarias y con la idea irrenunciable de poder emigrar algún día a Canadá. Una obrera del sector textil que comienza a distinguirse en la actividad sindical termina instalando un salón de peluquería. Un trabajador con experiencia en ventas, en la administración pública y en una empresa de demoliciones termina recluido en las labores de casa después que su señora, y no él, logra consolidar una fuente sostenida de ingresos.

Estos casos corresponden a algunos de los trece testimonios sobre el drama de la desocupación que incluye el libro de David Benavente *A medio morir cantando*, recién editado por el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe. Son relatos valiosos y desgarradores, que sustraen el fenómeno de la cesantía del campo de las abstracciones estadísticas y lo enfocan desde una perspectiva humana. Antes que un problema económico, para el cesante la pérdida del empleo describe una tragedia personal, una catástrofe familiar, una etapa de profunda depresión y un brusco deterioro no sólo de su nivel de ingresos sino también de sus sentimientos de confianza y autoestima.

David Benavente



A MEDIO MORIR CANTANDO

Trece testimonios de cesantes

PREALC



A menudo se pierde de vista que el trabajo es mucho más que una forma de ganarse la vida, mucho más que un medio para generar ingresos. El trabajo es también una vía de desarrollo profesional y personal, una forma de relacionarse con los demás, un camino de crecimiento individual, y el libro de Benavente tiene sobre todo el mérito de rescatar esas dimensiones y de hacerles debida justicia.

Cuando se analiza el desempleo desde la perspectiva macroeconómica lo normal es que tales dimensiones apenas aparezcan. La estadística pura y los estudios de los problemas estructurales del empleo desgraciadamente no lo gran —ni tienen cómo hacerlo— capturar la complejidad psicológica, espiritual, cultural y ética del fenómeno. Podremos saber que a raíz de la crisis económica los indicadores de cesantía del país alcanzaron niveles alarmantes. Podremos tener plena conciencia que todavía hoy siguen siendo altos, pese a los enormes avances que se han produ-

cido en los últimos dos años. Pero la verdad es que esto no basta. Leyendo estas páginas uno llega a pensar que si fuese técnicamente posible componer un índice de cesantía que, además de cuantificarla, también ponderase el costo del desaliento personal que ella involucra, del esfuerzo que supone cambiar de actividad, de los trastornos envueltos en los despidos por causas ajenas al desempeño, de las capacidades y energías que el cesante y la economía toda pierden y malgastan, ese índice sería, además de elevado, además de alarmante, francamente aterrador.

Aun cuando el número de testimonios reunidos en la obra no permite inferir observaciones generales —salvo la de percibir en todos los casos que el problema económico de la desocupación es sólo una parte del drama— el libro de Benavente es muy clarificador acerca del tipo de redefiniciones a que la cesantía obliga a sus víctimas. Impresiona por ejemplo la tenacidad con que algunas mujeres se sobreponen a la cesantía de sus cónyuges desarrollando ellas mismas habilidades y talentos que permanecían ocultos. Sobrecogen en otros casos las prematuras responsabilidades económicas que los niños deben afrontar. Descorazona la inseguridad personal que la desocupación lleva consigo porque no todos los cesantes alcanzan a comprender que la pérdida del trabajo es un asunto que está fuera del ámbito de sus responsabilidades y más allá del empeño con que laboraron. Tal vez el mecanismo más autodestructivo del desempleo es el sentimiento de fracaso e inutilidad que impone sobre muchas de sus víctimas.

En un plano diferente, *A medio morir cantando* es una obra que prolonga una interesante veta de trabajo de David Benavente y cuyos frutos han podido apreciarse en obras teatrales como *Tres Marias y una Rosa* y en videos como *Mecánicos* y *El Willy y la Myriam*. De una u otra manera, todas estas obras están conectadas al tema de la pérdida del trabajo y configuran una mirada muy penetrante sobre el problema de la cesantía.

La fuerza de los testimonios recogidos por Benavente en esta oportunidad es considerable y renuevan un imperativo que ojalá Chile nunca pierda de vista. Ese imperativo concierne a la responsabilidad política y moral de otorgar al desempleo la primera prioridad en cualquier estrategia económica.

no se. Sigo. Sigo
Economía y Sociedad - septiembre 1986

A medio morir cantando [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A medio morir cantando [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile